

que, proce-  
mendada p  
la terapéut

Doc-  
eos del Dis-  
Cen-  
en todas la  
y no vacilo  
Con

injuria recibida y de quebrantar el  
tan pesado yugo de los invasores.  
Hasta aquí con palabras de Lina-  
ra.

Ellas en tre estas cosas, ¿cuán gran-  
de es la hermosura de la mar? ¿Cuán  
ta la muchedumbre y variedad  
de las islas que hay en ella?

Detenese, caballeros, ¿quien gaura  
que veas.

Era miñester haberlo visto.

Como fúe de pesadumbre para  
Sancho no llegar á poblado, fúe  
de en tanto para su amo dormir  
la afrenta descubierta.

Yo de nio me soy pacifero.

Asi es en mi mano dejar de ha-  
blar en ello, como lo es en la de los  
rayos del sol dejar de calentar  
su humedecida en los de la luna.

Todo esto es en <sup>perjurio de la ver-</sup>  
dad, y en menoscabo de las his-  
torias, y aun en <sup>ofensas de los no-</sup>  
gentos.

Donde no (dijo D. Quixote), sino en  
nada en batalla, ¿en te descomu-  
nal y soberbia.

Y d'era tarde y no eran aun llega-  
das las tropas de reserva.

Oraciones de verbo ser primera  
y segunda.

Errantes Saavedra, según el  
retrato que nos dejó de sí en  
psólogo de sus novelas, era de  
rostro aguileño, de cabello cano,  
luzo, frente lisa y descubierta,  
gacha, de algures ojos y de nariz  
corva, aunque bien proporcionada.  
... los bigotes grandes, la  
boca pequeña, los dientes man-  
cidos, mal acondicionados, y  
por puestos, el cuerpo entre  
dos extremos, ni grande ni  
guiso, la color viva, antes blan-  
ca que morena, algo cargada  
de espaldas, y no muy ligero  
pies. Su obra que más celebra-  
dad le ha granjeado es el  
Dulzote.

Pablo de Céspedes fúe escultor,  
poeta y poeta, versador  
el árabe, hebreo, griego y latino.

Graz Luis de Granada fúe  
de estatura más que mediana,  
pero de majestad, de gran  
so, corpulento en proporción.

Asi en la prosa como en el verso  
es el abate Frón uno de los  
mejores modelos en que debe  
formar su gusto la juventud.

Libro 4/97.

Con toda esta carta  
no se registra un verbo.

Hermano Tucundo:

La suya á la vista. Como á "La Pa-  
-Aria," cuantas picosas suyas por aquí, por no contestadas;  
tiempo en valde.

Romance próximo, á tu censura y enmienda.  
Tanto distate, <sup>parte de tu grande cacumen,</sup> impropio  
á un señor <sup>casi como</sup> el gramático de los gramáticos del  
Siglo XIX y con rebetes de profesor del Liceo Católico  
de la muy querida, si, muy apreciada, muy católica,  
en una palabra la levítica Querétaro.

Fu con tus metros, refranes y Anti-quanti, y go  
con mis mentiras, historias y babas, por si acaso; mas  
entretanto algo ó poco, mejor que nada, aunque quizá  
agena; pero, si ni aun de la propia especie como al-  
gunos, quizá como mi vecino Tucundo.

Y parece que mi bolsa ~~de~~ con bastantes medietas  
de oro, aunque como la espada de Santa Catalina ó  
la de S. Pablo, que para el fin, lo mismo ó idem como  
buen gramático.

Y dale con la gramática; pero basta ya de gra-  
máticas, prosas, poesías, romances (<sup>co-ro</sup> antagonistas de los gra-  
máticos) y demas chistes de nosotros los sabios de aquí  
de y allende la corte, y á fe' de caballeros chiton y  
al palo, y maregias como de boca de Vargas.

Elle epítola como tal y no periodo de tres renglo-  
nes como el suyo; y con el ~~agregado~~ chiste de que al  
fin del cuento, hablas; ni verbo ni ~~esa~~ que alegoría  
siguiera de él.

Dr Leon, que tiempos ni cartas ni cosa asi, o  
mas bien como el peladito: ni mono ni carta  
blanca. Agüeros si, plata y copella, no cáscara ni  
guila. La verdad si, y cristiano te como el que mas,  
y por eso las cortesias y demas manifestaciones de  
aprecio de costumbre.

Conque mis medios acá y para otra ocasion  
mejor chiton, pues tambien Alter en mi tiempo  
y no solo entonces, tambien ahora..... chiton  
alto, porque si no..... sas el verbo y entonces el  
medicito o los medicitos, &..... a la porra y  
final. Adios por hoy.

Au W.  
J. F. Trias

Doc  
cos del Dis  
Cert  
en todas la  
y no vacilo  
Con

Cuando se hacia necesario  
El ultimo verso es de diez silabas, y asi  
debe lo mal hecho. Pues, como sabras, estos  
versos para la posicion del acento se divi-  
den en dos especies: 1.º, equivalentes a dos silabas, no está todo  
de diez, uno de cuatro y otro de seis. Los de  
la primera especie llevan el acento el la  
primera silaba de cada uno de sus versos.  
Los de la segunda, el de cuatro lo lleva en los dos, no cofen ni  
la primera y tercera; y el de seis, en la segun-  
da y la quinta. Este no es de ninguna de estas  
dos especies: ni de la primera; porque no en vano intru-  
se para eso seria necesario que el primer verso  
terminara en la quinta silaba, que es el verso y siguiera en en  
ayendo en ella la cesura, para que lo di-  
chira en dos hemistiquios; lo que no puede  
ser; pues no puede tener el verso del siguiente  
modo: Cuando se hacia necesario.

el cura  
a buen rato  
para que pases a un enfermo  
Los auxilios necesarios.  
¿Qui mal me surra el segundo verso?  
No se necesita ser oido delicado para recibirlo, en al-  
guna medianamente educado lo recibiria, pues con mal  
surra.

Dr Leon, que he  
mas bien como e  
blanca. Agüeros  
guila. La verdad  
7 por eso las corte  
apresio de costus  
Conque mis  
mejor chiton, p  
7 no solo entonce  
alto, porque si n  
medicito a los me  
final. Adios por

Además, faltaria en este caso el acento en la sílaba a  
del segundo verso; por consiguientemente, no puede ser de esta  
especie. Pasemos a ver la segunda especie. Dijimos que  
era uno de cuatro y otro de seis. El primer verso debe lle  
el acento en la primera sílaba; mas este lo tiene  
en la primera, enau, pero no en la tercera, y ad  
más, caese de oscura en la cuarta sílaba. Por donde se ve  
que este verso, aunque se dice de diez sílabas, no está todo  
según las reglas del arte.

Pues siempre es algo difícil hacer versos.

Y si para manifestar, siguiera rebujar <sup>en prosa</sup> la prosa o el verso  
de necesidad mucho, ¿cuando no se necesitara para man  
dar los dos? Y así muchos por edificar los dos, no cofen ni  
uno ni otro.

De veras, si, yo le aconsejaria a nuestro Alcaide que se de  
dicara a los versos o a la prosa, que no en vano intruse  
manifestar que viene para los dos.

Pero seria mejor que despara los versos y siguiera con su  
prosa.

Es claro que si.

Ligando con el octavo:

Preguntando por el Cura  
Qui durame hace ya buen rato  
Para que preste a un enfermo  
Los auxilios necesarios.

Qui mal me surra el segundo verso!

No se necesita tener oido delicado para percibirlo, en al  
guerra medianamente educado lo percibiria, pero con mal  
surra.

quez, proce  
mendada p  
la terapéut

Doc  
cos del Dis  
Cer  
en todas la  
y no vacilo  
Cou

- Carres de harmonia.
- Pues eres mi la conoe. Y no es el iunes.
- Esne la gracia de ser de nueve silabas, medida que se usa.
- De la misma calaña es el que sigue.
- Parece que no.
- Fe lo voy a medir: Pa-ra-que-pas-sa-un-en-fer-...  
Cinco silabas..... 1-2-3-4-5-6-7-8-9
- Si, me das. Una dos tres cuatro cinco seis siete ocho nueve
- ¿Qui Altar no estudiaria?
- Pues si así fui, necesito recordar mejor lo aprendido; me acordar con él. Nada bello, nada de buen gusto, ni un pensamiento sublime, ni un pensamiento nuevo, al embudo, ni unos versos triviales, y quiero que no esté fastidiado?
- Yo le diria que al desamparo le añadiera otra pasada, un verso, un verso trivial, y quiero que no esté fastidiado?
- Y una refasada; que se dedicara a estudiar con empeño a Martínez de la Rosa en su "Poética" y en su crítica; a Coll y Vekí en su "Retórica y Poética" y en sus "Diálogos Literarios"; a Hermsilla en su "Arte de hablar en prosa y verso"; a Campillo y Correa en su "Literatura"; y a otros muchos autores de reconocido mérito, para que se limara y puliera, y para que viéramos en gusto en sus versos la debida armonía, la importante como agradable cadencia, la rigurosa y exacta medida, la armoniosa rima y la exacta disposición de sus versos.

- Vamos con el siguiente:

Pues voy a ver al vicario

- Repítame el último.

Pues...  
No me gusta.  
Ya se entiendo. Pues se disgusta el hiato que nos pone en vaya a.

El mismo, nada más que no me acordaba como se llama.

Pues si, la unión de dos vocales iguales es lo que se nombra hiato, vice contrario a la eufonia, o buen sonido de las voces.

Ya me está fastidiando; pues mirabgo le hemos enmendado, y afemas vamos en el decimo: esto es cosa de nunca acabar, ni un pensamiento sublime, ni un pensamiento nuevo, al embudo, ni unos versos triviales, y quiero que no esté fastidiado?

No si porqui nuestro Altar nos pondria esto en verso.

Como porqui; pues muy sencillo: le dirron ganas de hacer unos versillos, o, tal vez, de hacer; vió la cosa facil, y dijo: aqui es simple. Ahora dime: Porqui los poetas hacen versos cuando y como quieren?

Es distinto. Ahora dime tú: Qui eres que este epicoctodio sea propia, af lo para una epofeya, si así fue de llamarlo?

Es si redundante digote que no. Pues mira lo que dice de la epofeya Martínez de la Rosa:

Con noble majestad la Epica Musa  
Canta una acción heroica, extraordinaria,  
Simple en el plan, en los adornos varia:

Ahora si, heroica, extraordinaria. Pero añade: en los adornos varia, y no vio aqui ninguna variedad en los adornos.

Pues es eso, dice el principio: donde están los adornos para...

que distingas la variedad?

- Dices bien.

- Ya es tiempo de que sigamos con el diecimo.

- Fijate.

Dió media vuelta a aquel pobre  
Y fui corriendo a buscarlo;  
Pero a ver a otro de lejos  
Salido había en su caballo.

- Dale con los triatos.

- Me va que pensamientos son trivial: Dió media vuelta

- No podría ser más. Pero que no era media vuelta, sino la vuelta entera, y fuede que hasta vuelta y media.

- El último verso cuenta diez sílabas.

- Adelante.

Corre y corre a las volandas

- Ja, ja, ja, ja, corre y corre, y corre, y corre: como el cuento de...

- Como tantos que hay.

- Esta bueno nuestro Alca para que nos cuenta uno de esos; pero que no es como uno de los de nuestro Vauzas Arroyo.

- ¡Quié celebre! ya parece que lo ves corre y corre a las volandas: que si como era res de correr a las volandas.

- No, hombre, corre y corre, y casi volando, a las volandas.

- Ah! entonces falta un coma después de corre.

- Eso sí, corre y corre, a las volandas.

Y qui no es trivial tambien este pensamiento?

Si se quiere más que el anterior. Y ahora que decimos de pensamientos, se dirá lo que dice nuestro poeta M. de la R.

Así la Epica Musa  
Ostenta en gala, en pompa y en riqueza  
De su exalto origen la grandiza;  
Desdrua andad los tímidos acertos;  
Y en vivas imágenes procura  
Ennobler sus altos pensamientos.

En nuestra epopeya no se encuentran los altos, sino más bien furros escarpados, bajos y triviales.

Siempre hacer buenos versos no es cualquier cosa; para hacerlos se necesita tener una pluma bien cortada. Así hasta yo lo hago, y fuede que en un descuido un poco mejores.

Cualquier sumante, como decía, en dos fatadas los forma; y hasta los burros. Me estoy acordando de una fábula, parecida a las de Triarte y Samanigo, que es de un autor anónimo, y que confirma lo que digo, dándonos a la vez un buen ejemplo sobre la materia de que hablamos.

¿Cómo es la tal fábula?

¿Quer que se no se me haya olvidado: dize así:

El Asno y el Mono.  
Bajo una frondosa haya  
Fendido un Mono yacía:  
Puro trabafundo se halla  
Una gentil foveia.  
Un Asno melchoso llega  
Y cortemente sabuda,